



EL PEQUEÑO ECOLOGISTA

João José da Costa

EL PEQUEÑO ECOLOGISTA, por JOÃO JOSÉ DA COSTA

EL PEQUEÑO ECOLOGISTA

*Niños actuando y dando ejemplos para la
preservación de la naturaleza y el medio
ambiente.*

João José da Costa

EL PEQUEÑO ECOLOGISTA, por JOÃO JOSÉ DA COSTA

Copyright reservado: FBN (Fundación de la Biblioteca Nacional de Brasil) -
MEC - Registro 299.668 - Libro 544 - Página 328.

Cuento infantil que se integra con la fantasía natural y la creatividad de niños y jóvenes, entreteniendo, educando y agregando al desarrollo del carácter, valores morales, ciudadanía, conciencia ecológica, valores familiares, cultura, conocimiento, espiritualidad, respeto por los educadores, estímulo para estudio, orden y disciplina. Este libro es para niños y jóvenes que disfrutan de lecturas inteligentes, sensibles, culturales, educativas y temas de realidad social. Es un libro con mayor contenido literario, un mejor ejercicio de lectura.

Sinopsis:

El libro cuenta una historia educativa de un niño y sus amigos que son conscientes de la necesidad de desempeñar un papel activo en la preservación de la naturaleza y el medio ambiente, dando ejemplos simples de cómo se puede lograr esta misión. Se movilizaron en un esfuerzo conjunto para mejorar las condiciones ambientales de sus propios barrios. El libro aborda los principales temas actuales sobre temas ambientales y ecológicos integrados en una historia que estimula la lectura. Transmite un conocimiento precioso de la ecología y la preservación del medio ambiente.

Dedicación

Dedico este trabajo a todos aquellos que reservan parte de sus vidas para educar a los niños de alguna manera, como una misión y la creencia de que en ellos está la esperanza de un mundo mejor.

En especial para padres, profesoras y abuelos, el triángulo básico de la educación infantil.

Doy gracias a Dios por el niño que todavía permite que exista en mí.

João José da Costa

Era normal en la casa de Pablo que la familia se reuniera por la noche en la pequeña sala de estar, donde todos se ocuparían con alguna actividad.

Su madre María descansaba viendo sus telenovelas favoritas, su padre Raphael leía el periódico del día, su abuelo José tomaba siestas la mayor parte del tiempo.

Pablo, ajeno a esta escena, jugaba en la alfombra de la sala de estar, con sus carros, su tren y, especialmente, con sus miniaturas de animales de granja.

De hecho, Pablo no sabía qué era una granja o un bosque natural, pero se sintió fuertemente atraído por todo lo que le recordaba a la naturaleza.

En el humilde vecindario donde vivía, no había más árboles, bosques, corrientes de agua limpia, aire fresco ni animales salvajes. Todo había sido reemplazado por tierra seca, polvo, aguas residuales que fluyen en campo abierto, contaminación del aire. El verde estaba limitado a algunos puntos de arbustos abandonados o algunos árboles plantados en los patios traseros de casas o aceras.

La basura decoraba toda esta escena con objetos coloridos que permanecieron allí para siempre: latas y

botellas de refrescos, bolsas de plástico, envases de otros miles de productos.

Los únicos representantes de la fauna fueron los escorpiones, ratas, cucarachas e incluso algunos buitres, que lucharon por los restos de comida en la basura arrojada por las calles.

Esta era la realidad de la vida de Pablo.

La televisión era la única ventana que se abrió para que Pablo pudiera ver y conocer el mundo más allá de su vecindario.

Mientras jugaba tranquilamente, Pablo solo se concentró en la televisión cuando escuchó noticias de la incautación de animales salvajes, la quema, la tala de árboles forestales, la contaminación del río y el mar, la contaminación del aire, la extinción de la vida silvestre, y estaba muy triste por estas noticias.

Algo que aterrorizaba a Pablo era cuando escuchaba sobre un agujero en la capa de ozono que podría destruir a la humanidad.

Se imaginó un agujero en el cielo que se tragaría a cada ser humano algún día. En cuanto a lo que le gustaba hacer: jugar, Pablo se mantuviera atento a las noticias de

televisión y escuchó una entrevista de un científico al periodista.

Pablo, por supuesto, no entendió casi nada de lo que dijo el científico entrevistado y, como siempre hacía, se volvió hacia su abuelo José.

Él era el único que, en este momento, estaba dispuesto a darle alguna explicación, y lo hizo muy suavemente para no molestar a su padre y a su madre que miraban la televisión.

“¡Abuelo! ¿Qué quiere decir el hombre?”.

“Pablo, quiere decir que durante cientos de millones de años la naturaleza ha reciclado, absorbido y devuelto los materiales producidos y consumidos en el mundo. Pero con la expansión de las ciudades y civilizaciones, este proceso de la naturaleza se desorganiza. Así, los mares, las tierras, el aire están experimentando cambios profundos. Esto podría tener consecuencias muy graves, que los científicos aún no comprenden bien, e incluso puede hacer que sea imposible mantener la vida del hombre, los animales y las plantas en nuestro planeta. Está diciendo que todos deben ser conscientes de estos problemas y ya deben tomar algunas medidas para resolverlos. Él dice que necesitamos implementar un nuevo comportamiento de las personas, una nueva

forma de pensar para que todos puedan cuidar mejor la ecología y ayudar a preservar mejor el mundo”.

“¡Abuelo! Siempre escucho la palabra ecologista, ecología. ¿Qué es la ecología?”.

“¡Silencio! ¡Dejen de hablar ustedes dos! ¡Este es el momento de ver mis telenovelas!”. María habló, terminando la animada conversación entre José y Pablo.

Entonces, las explicaciones sobre la ecología estuvieron en espera hasta la mañana del día siguiente, cuando Pablo volvió a este tema con su abuelo, de regreso de la escuela.

“Abuelo entonces, ¿qué es la ecología?”.

“¿Ecología? Veamos la forma más simple en que puedo explicar el significado de esta hermosa palabra. Si usted, Pablo, observa de cerca la vida de cualquier organismo, animal o vegetal, descubrirá que esta vida nunca ocurre aisladamente. Además de la ubicación, que puede ser un bosque, un río, un mar, una tierra, y además de alimentos y agua para que estos organismos crezcan y se multipliquen, también se necesita un número variable de otras especies, con las cuales ellos conviven. Este conjunto de elementos, factores físicos, químicos y biológicos necesarios para la supervivencia de cualquier

organismo, plantas y animales, lo llamamos medio ambiente, o simplemente medio ambiente natural. La ecología es el estudio de las relaciones entre los seres vivos y el entorno donde viven”.

En los días siguientes, Pablo comenzó a pensar mucho sobre lo que dijo el científico en la televisión y lo que dijo su abuelo.

Mientras caminaba por las calles de sus alrededores, comenzó a mirar a su alrededor y se dio cuenta de que este entorno no era natural y no parecía encajar en un entorno de acuerdo con el concepto de ecología. ¿O encajó?

Pablo notó algunas relaciones entre los seres vivos locales, los animales y las plantas.

•
Podía ver que las plantas más cercanas a la basura eran más bonitas que las de la tierra más seca. Vio que la rata se comió los restos de comida en la basura y que el gato se comió a la rata. Vi a los escorpiones comer cucarachas y las gallinas comen escorpiones.

“¿Es este ambiente y objeto de estudio de ecología? Se preguntaba con dudas, comprometiéndose a preguntarle a su profesora algún día”.

•